

La parábola del hijo pródigo

Versículo clave: «Porque este mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado. Y comenzaron a alegrarse».

Lucas 15:24

Escritura seleccionada:

Lucas 15:11-24

La parábola del hijo pródigo comienza con estas palabras: «Un hombre tenía dos hijos. El menor le dijo a su padre: Quiero mi parte de la herencia ahora, antes de que mueras. Así que su padre accedió a dividir su fortuna entre sus hijos. Unos días más tarde, el hijo menor empacó todas sus pertenencias y se mudó a una tierra lejana, donde malgastó todo su dinero en una vida desenfrenada. Cuando se le acabó el dinero, sobrevino una gran hambruna en aquella tierra, y comenzó a pasar hambre». Lucas 15:11-14

Esta parábola ilustra en sentido general el trato de Dios con toda la humanidad. El hijo menor, habiendo recibido mucho de su padre, abandonó la casa paterna y malgastó todo lo que había recibido,

gastándolo «en una vida desenfundada y e ». Al abandonar los privilegios de la casa de su padre, ilustra a todos aquellos que han caído en el pecado y se han vuelto «muertos en sus delitos y pecados». Efesios 2:1; Romanos 3:23

Después de darse cuenta de su rebeldía, el hijo menor regresó humildemente a su padre. Dijo: «Me iré a la casa de mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Por favor, recíbanme como un empleado». Así que regresó a casa de su padre. Y cuando aún estaba lejos, su padre lo vio venir. Lleno de amor y compasión, corrió hacia su hijo, lo abrazó y lo besó». Lucas 15:18-20

El hijo descarriado se dio cuenta de sus errores y regresó con su padre, quien lo aceptó con alegría. Para el padre, él estaba muerto mientras estaba lejos. Sin embargo, volvió a la vida cuando regresó por voluntad propia. Qué magnífica ilustración nos ofrece esto de la amplitud, la profundidad y la altura del amor de Dios. Al contar la parábola, Jesús deseaba que sus oyentes tuvieran una ilustración de la bondad y el cuidado de Dios en su deseo de recuperar a la raza humana perdida. De hecho, todos se perdieron debido al pecado de Adán, pero todos tendrán la oportunidad de vivir a través de Cristo. «Puesto que por medio del hombre vino la

muerte, también por medio del hombre vino la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados». 1 Corintios 15:21, 22

En otra lección de esta parábola, el padre representa bien a Jehová Dios; el anciano ilustra a los siervos fieles y profetas de Israel del Antiguo Testamento; y el hijo menor representa al resto de la nación, que en gran medida se inclinaba por la obstinación y la rebeldía con respecto a la ley divina. Debido a que la nación de Israel en su conjunto rechazó a Jesús como su Mesías y lo crucificó, fue rechazada por Dios. Jesús dijo: «He aquí, vuestra casa os es dejada desierta». Mateo 23:38

Sin embargo, al igual que el hijo descarriado, Israel también volverá a gozar del favor pleno de Dios. «Y así todo Israel será salvo. Como dicen las Escrituras: El que rescata vendrá de Jerusalén, y apartará a Israel de la impiedad. Y este es mi pacto con ellos: que quitaré sus pecados. ... Porque Dios ha sometido a todos a la desobediencia, para tener misericordia de todos. ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos!». Romanos 11:26-33